

EL SANTUARIO DE "LAS LAJAS"

Un poco más de una legua por camino plano separa a Ipiates de la peña en donde tuvo lugar la milagrosa aparición de la imagen de Nuestra Señora del Rosario.

Un pequeño caserío, ocupado siempre por centenares de peregrinos, se encuentra antes de descender al santuario.

Sobre el río Carchi, línea divisoria de las dos naciones hermanas, se levanta una peña casi vertical de unos doscientos metros de altura. En ella existía, quizá desde antes de la conquista, un camino en zig-zag tallado en la misma roca. Unas indiecitas que bajaban, si no estoy errado, a mediados del siglo XVII, vieron en una piedra chata la imagen de Nuestra Señora del Rosario con Santo Domingo a su derecha y San Francisco a la izquierda. La imagen, que parece pintada en lienzo, tiene un metro cuadrado y ocupa el fondo del camarín. Ahí empieza la iglesia que está sostenida en el aire por medio de arcos que se apoyan contra la pared de granito en uno de sus costados. Tiene veinte metros de larga por seis o siete de ancha. Debajo tiene tres pisos, tres salones del tamaño de la capilla destinados a hospedar peregrinos.

La linda fachada y dos elegantes torres de esbelta arquitectura que se divisan desde las montañas ecuatorianas, desde una larga distancia, hacen que este santuario sea una de las bellezas mayores que existen en América.

Un vasto atrio rodeado de una elegante baranda de piedra rodea el templo. La parte delantera de este atrio está suspendida sobre el abismo a sesenta metros de altura y sobre la otra banda del río. Al pie y un poco hacia a la izquierda (río arriba), hay un sencillo pero bien construido puente, y luego un camino que va serpenteando por valles y cordilleras hasta perderse de vista al pie mismo de la nieve de un volcán lejano.

Constantes son los milagros, como lo atestiguan la multitud de muletas, ex-votos, etc., y los muchos regalos que dejan los que han sido protegidos por Nuestra Señora.

A mediados del pasado siglo XIX, un chino ciego que había consultado inútilmente varios oculistas de Europa, entró a la iglesia por complacer al lazarrillo que lo conducía y al pasar la puerta recobró instantáneamente la vista y confesó a Jesucristo y a su Madre Santísima en presencia de multitud de personas; le hizo un cuantioso regalo al santuario dejando constancia del milagro en una lápida que existe cerca de la entrada; se fue a Quito en donde se encerró en un convento a prepararse para el bautismo que recibió solemnemente, y al morir algunos años después en Buenosaires, testó todo lo que poseía en favor de las misiones de oriente.

IGNACIO CARRASQUILLA

ESTUDIOS PRACTICOS

EN EL COLEGIO DEL ROSARIO

En el presente año el catedrático de física y de química señaló como temas prácticos para los alumnos de sus clases la medición de una altura y el análisis de unas aguas minerales.

El primer trabajo fue verificado por cinco alumnos de la clase de física, quienes midieron varias alturas en el cerro de Monserrate, valiéndose del método de Caldas y de las tablas formuladas por el doctor Barriga Villalba, secretario del Colegio.

El segundo experimento se realizó por otros seis estudiantes sobre las aguas minerales de San Antonio de Tena. De paso compararon la diferencia de materia orgánica y de gases disueltos en el río Bogotá, antes y después de la caída del Tequendama.